

El rasguñón letal del poeta Rodrigo Lira

Lira se olvida y aparece en cada parpadeo. Nunca dejó de pertenecer a lo que algunos llaman arbitraria poesía joven. Se cortó las venas el día de su cumpleaños número 33, en Santiago, justo el 26 de diciembre de 1981.

El "loco" Lira se movía constreñido y envenenado de su pluma. Participó de muchos encuentros literarios relevantes para su generación y obtuvo diversas distinciones por su trabajo, entre ellas el 1er. concurso literario organizado por la entonces importante revista cultural juvenil de resistencia a la dictadura: "LA BICICLETA".

Sus trabajos fueron publicados póstumamente bajo el título de PROYECTO DE OBRAS COMPLETAS, con un largo y potente prólogo de Enrique Lihn, poeta con el cual tuvieron una compleja amistad, signada por el desenfado y mañosería de Lihn y la locura burlona de Lira. Este en una oportunidad trajo bajo su brazo la novela de Lihn "La Orquesta de Cristal" corregida, rayada, desfenestrada y reencuadrada -casi reescrita- con lo cual se ganó el aprecio sospechoso del autor.

El poeta queda estrecho en la piel de Rodrigo Lira cuando desata su escritura. Emparentado con la antipoesía parriana, se enclava más en la experimentación lingüística. Este suicida arremete, sin complejos, con todo el alfabeto de su época, deshojando la raíz misma de su jerga juve-



Por Yanko González Cangas

nil y popular, revolviendo todo en un juego interminable de citas y remedos diversos donde se cruzan las situaciones más extrañas y alucinantes jamás advertidas por los mortales poetas de los setenta y ochenta, casi todos atragantados con las balas recién tragadas en el 73. Lira no sucumbe y hecha a volar la sesería a los detalles poetizales más diversos, utilizando

y recomponiendo en su propia poesía toda la escrita en Chile desde el año 1920.

Entre paráfrasis y paráfrasis, Lira construye un poema con todo lo que le pasa por delante, casi como los surrealistas que ocupaban el subconsciente y sus sueños en sus construcciones poéticas, Lira a través de sus cristales quebrados, ensarta aliteraciones, retruécanos lingüísticos, barullo, topos y flores, como si un anticucho la página fuera.

Compone Lira, poemas memorables, con una destreza y vitalidad desconcertante. Escribe en sus "EPIGLAMA OLIENTALEGH":

"El problema/ de la poblesha paleshe/ no tenel alego; pelo kaleshieng do de molal.../ no ha de faltal/ lo matelial.

Lira se olvida. Se descompone la real realidad a cada parpadeo y Lira se olvida, se olvida el 26 de diciembre de 1981, pero no se deja.